

## ENTONCES Y AHORA: LA IMPORTANCIA O LA INSIGNIFICANCIA DE LOS PARALELISMOS

*David C. Rapoport*

*Universidad de California*

En primer lugar, permítanme expresar mi profundo agradecimiento al profesor Rogelio Alonso y a los organizadores de las Jornadas por darme otra oportunidad de disfrutar de Zaragoza.

Mi objetivo hoy es llamar la atención sobre varios paralelismos sorprendentes entre nuestra situación actual y la que comenzó hace más de 125 años, o entre la primera “Oleada anarquista del terrorismo moderno” y la cuarta “Oleada religiosa”<sup>1</sup>. No dispongo de suficiente tiempo para hablar de la situación contemporánea. Mis experiencias anteriores me dejaron claro que los organizadores pondrán fin a mi charla en el momento preciso; por eso quizá podamos abordar las comparaciones juntos durante el coloquio. Las notas a pie de página aluden a algunas comparaciones.

Muchos de ustedes conocen mi ponencia “Las cuatro oleadas del terrorismo moderno”, una fuente importante para el debate de hoy, por lo que la describiré brevemente. El terrorismo moderno comenzó en la década de 1880. Surgieron pequeños grupos en muchos países, grupos capaces de aterrorizar a las masas porque la invención de la dinamita les dio poderes que ningún grupo pequeño había tenido antes, y la bomba ha continuado siendo la principal arma

---

<sup>1</sup> Los anarquistas fueron el elemento más relevante de la oleada. Las tácticas de otros grupos importantes, por ejemplo los nacionalistas, se vieron influidas por la importancia que los anarquistas concedían al asesinato. Solo un pequeño número indeterminado de anarquistas optaron por el terrorismo. Los terroristas rusos se consideran anarquistas porque Bakunin

del terrorismo moderno. Esos grupos tenían relaciones entre sí y con diversos estados extranjeros. Pese a su reducido tamaño (quizá debido precisamente a su pequeño tamaño), los grupos solían fragmentarse y en ese proceso generaban más violencia indiscriminada. La esperanza que inspiró a la oleada original se disipó en 40 años, y se materializó un proceso similar en sucesivos periodos. El terrorismo moderno refleja siempre la esperanza y la ira de una “nueva” generación y la importancia del tiempo en política rara vez se aprecia<sup>2</sup>. Me centraré en tres temas: el carácter global, el martirio y las nuevas formas de violencia que utilizaron los gobiernos para combatir el terrorismo<sup>3</sup>.

Las categorías, aunque conceptualmente distintas, se solapan en el contexto analizado.

## **DIMENSIONES GLOBALES**

La geografía de la actividad es asombrosa. Concretamente, la actividad se dio en todos los continentes, las personalidades extranjeras eran líderes de grupos nacionales, la inmigración se convirtió en un elemento crítico, muchos países proporcionaron santuarios y ayuda a los terroristas y los acontecimientos en un país tenían a menudo una importante repercusión en las actividades de otros.

La actividad anarquista fue patente en Europa, sobre todo en las regiones no protestantes. Tuvo importancia en América del Norte y del Sur, especialmente los Estados Unidos, Argentina, Chile, México, Cuba y Brasil y dejó su impronta en Asia, en particular Persia, el Imperio Otomano

---

inspiró sus esfuerzos iniciales; tuvieron una considerable repercusión en el resto de anarquistas y ellos dominaron la última fase del terrorismo ruso entre 1904 y 1907.

<sup>2</sup> Ver mis “Generations in America” **Protest and Discontent** eds. Bernard Crick y William Robinson (London: Penguin, 1970), págs. 180-193.

(especialmente los Balcanes), China, Japón, India y Filipinas. África experimentó finalmente la actividad anarquista, sobre todo en Egipto y Etiopía<sup>4</sup>.

Los líderes relevantes en determinados estados eran a menudo extranjeros, y los extranjeros solían ser importantes a la hora de crear doctrina. Nuestros anfitriones españoles recordarán que Bakunin, el teórico ruso, influyó enormemente en el desarrollo del anarquismo español; muchos le consideran incluso su padre<sup>5</sup>. También ejerció una gran influencia en Italia. Nechaev y Kropotkin fueron otros teóricos y activistas rusos que influyeron en el pensamiento y la acción en Europa occidental, como hiciera el francés Proudhon. Johann Most, un inmigrante alemán, fue la figura más representativa en la evolución del terrorismo en los Estados Unidos.

Los inmigrantes extranjeros organizaron numerosos atentados terroristas. Nadie ha comparado el número de actos cometidos por ellos con los actos de los nativos, pero en no pocos países parece que los inmigrantes gestaron muchos más ataques<sup>6</sup>. Los recién llegados pertenecían a comunidades étnicas que apoyaban a grupos de estudio radicales. Aunque los

---

<sup>3</sup> La lista de categorías no es completa. En la versión final se incluirán otros paralelismos sorprendentes, como los económicos.

<sup>4</sup> Los estados europeos han sido determinantes en cada oleada, pero la geografía de cada oleada tenía un centro geográfico característico y las geografías de las distintas oleadas se solapan. La primera se concentró en Europa y no hubo actividad en Asia, América del Norte y del Sur. La segunda se dispersó en diversos Imperios occidentales en Asia, Oriente Medio y África. La tercera estuvo profundamente arraigada en las Américas, Europa occidental y Japón. Oriente Medio fue especialmente importante, los grupos palestinos operaban sobre todo en Europa. La cuarta oleada se centro básicamente en el mundo islámico. Comenzó en Irán y se expandió rápidamente a las comunidades shiíes vecinas. Los grupos árabes suníes se sintieron atraídos por Afganistán, que se convirtió en el segundo centro, aunque su actividad está focalizada ahora en Oriente Medio con movimientos relacionados en diversas regiones del Sur y el Sureste asiático. La diáspora islámica a Occidente ha facilitado recursos para convertir a EE.UU. y algunos estados europeos en blancos interesantes.

<sup>5</sup> Brennan, Gerald *The Spanish Labyrinth*, 2ª edición (Cambridge, Reino Unido: 1950, University Press), pág. 131.

atentados eran cometidos normalmente por individuos, la unidad básica era una célula autónoma formada por varias personas<sup>7</sup>. El público percibía frecuentemente el terrorismo anarquista como una conspiración internacional, en parte porque los atentados se sucedían en un orden regular, pero los hechos revelan que no había ningún comité coordinador ni cadena de mando. Cabe señalar que, a diferencia de la situación actual, los inmigrantes recurrían al terrorismo en todos los estados donde se establecían.

El carácter global de la actividad era asombroso. Los anarquistas italianos operaban en y desde Argentina, Estados Unidos, Francia y España. Los rusos actuaban en Francia, Bélgica, Gran Bretaña, Austria, Japón y Hong Kong. Había españoles en Francia, Brasil, Filipinas y Cuba. Los terroristas franceses operaban en Argentina, España, Etiopía, etc. Los terroristas portorriqueños y cubanos estaban presentes en Haití y Filipinas. Los alemanes eran activos en Inglaterra, Estados Unidos y Australia. Filipinos y cubanos encontraron a sus aliados más fiables entre los anarquistas franceses, españoles, italianos, belgas y británicos. Los terroristas japoneses tenían bases o redes en México, Estados Unidos y Filipinas, mientras los chinos mantenían conexiones similares en Japón, Filipinas y Estados Unidos. Si los dignatarios viajaban al extranjero, eran atacados a veces por nativos de los países visitados. Por ejemplo, cuando el Príncipe de Gales visitó Bruselas, un belga intentó asesinarle por la guerra de Gran Bretaña contra los bóers en Suráfrica. Asimismo, cuando el shah de Persia visitó París, un anarquista francés intentó perpetrar su asesinato.

---

<sup>6</sup> Richard Jensen me informa de que tiene previsto realizar un estudio sobre el tema. En el término inmigrante incluimos la primera generación nacida en el país de acogida.

<sup>7</sup> Formación de pequeños grupos en cafés, Brennan nota 5. Para paralelismos contemporáneos, consultar Mark Sageman **Inside Terrorist Networks** (Filadelfia 2003 University of Pennsylvania Press) y Alonso, Rogelio y Fernando Reinares “Maghreb Immigrants Become Suicide Terrorists” en Ami Pedazur ed. **Root Causes of Suicide Terrorism** (London: 2006 Routledge).

Los principales santuarios extranjeros de los terroristas fueron Suiza, Inglaterra y Tánger, una ciudad-estado libre en aquel momento. Estados democráticos como Francia, Bélgica, Reino Unido y los Estados Unidos permitieron que terroristas y partidarios conocidos huyeran de la jurisdicción extranjera para asentarse e incluso continuar sus actividades, si bien de manera más restringida. Un cambio revolucionario en las leyes de extradición hizo posibles estos santuarios. Tradicionalmente, los fugitivos políticos eran siempre devueltos cuando se solicitaba su regreso, pero a mediados del siglo XIX casi todos los países europeos aprobaron leyes para impedir la extradición de delincuentes políticos<sup>8</sup>. Esa reticencia posibilitó además la aparición de una clase de revolucionarios políticos o individuos plenamente dedicados a la actividad revolucionaria. El acuerdo general de paz firmado en el Congreso de Viena (1815) duró un siglo y permitió que el movimiento de terroristas por Europa fuera más rápido y más sencillo<sup>9</sup>.

En ocasiones, los grupos utilizaban los santuarios para organizar atentados; una característica especialmente significativa de Suiza, una matización interesante para los observadores actuales que asocian los puertos seguros con los “estados fracasados”<sup>10</sup>. El terrorismo patrocinado por el estado era evidente solo en Europa del Este, donde Rusia y Bulgaria respaldaron los levantamientos armenio y macedonio en el Imperio Otomano. La práctica tuvo graves consecuencias para las relaciones entre estados. La más importante fue

---

<sup>8</sup> Bélgica fue la primera en 1833 y el resto le siguió rápidamente. Ver Bassiouni, M. Cherif “The Political Offense Exception in Extradition Law and Practice”, en su **Internacional Terrorism and Political Crimes** ed. (Springfield, Ill. 1975, Charles Thomas), pág. 398. Ver además Zlatric, Bogdan “History of International Terrorism and Legal Control” **ibid.**, págs. 474-484.

<sup>9</sup> Las escasas guerras europeas terminaron pronto y ocasionaron pocas víctimas, p. ej. la Guerra Franco-Prusiana. Las más violentas se lucharon en otros lugares, por ejemplo la Guerra Civil Americana (1861-1865) y la Guerra de la Triple Alianza (Brasil, Argentina y Uruguay frente a Paraguay, 1865-1870).

<sup>10</sup> El refugio de Al Qaeda en Afganistán enmarca la experiencia contemporánea en cuanto a la ubicación de refugios (estados fracasados), pero en todas las oleadas el refugio varía dependiendo de los propósitos de los terroristas y de la naturaleza del mundo internacional.

la Primera Guerra Mundial, la guerra más costosa de la historia hasta ese momento, que empezó cuando los austriacos no esperaron a que el Gobierno serbio demostrara que no había participado en el asesinato del Archiduque Francisco Fernando. Bulgaria se unió a Austria-Hungría en la guerra porque Bulgaria estaba compitiendo con Serbia y Grecia en el patrocinio de grupos macedonios y creyó que si las Potencias Centrales resultaban victoriosas, Serbia y Grecia (que se unieron a los Aliados) perderían su influencia política.

Los atentados terroristas en un país movilizaban con frecuencia a personas de otros lugares, lo que inducía al público a creer en una conspiración internacional. Después de la bomba que estalló en la procesión del Corpus Christi en Barcelona en 1896, España declaró la ley marcial. La policía realizó numerosas detenciones y llevó a cabo horribles torturas en la fortaleza sombría de Montjuïc. Hubo concentraciones de protesta masivas en Londres; 20.000 personas se congregaron para ver a Tarrida del Marlmor, un preso al que habían quemado los órganos sexuales y arrancado las uñas de los pies y cuyo cuerpo era un amasijo de cortes y marcas de azotes. La escena enfureció tanto a un anarquista italiano allí presente que viajó inmediatamente a España y asesinó al primer ministro Cánovas del Castillo. Cabe destacar que el atentado con bomba original fue organizado con toda probabilidad por un francés que huyó a Argentina.

Los terroristas rusos despertaban el máximo respeto fuera de sus fronteras. Varios meses después de que *Narodnaya Volya* (Voluntad del Pueblo) asesinara al zar Alejandro II en 1881, una conferencia internacional anarquista en Londres celebró la acción y defendió el estudio y la aplicación de las ciencias (técnicas y químicas) como métodos de defensa y ataque<sup>11</sup>.

Los liberales extranjeros que querían un gobierno parlamentario para Rusia, un objetivo proclamado por *Narodnaya Volya*, apoyaron el terrorismo. Incluso Karl Marx, que era hostil al terrorismo anarquista, aplaudió al grupo asociado con Bakunin, su mayor enemigo socialista.

Un segundo grupo ruso, la Brigada Terrorista, una unidad de los Revolucionarios Socialistas 1901-1907, se movía con libertad en Europa occidental. Tres días después de asesinar al Conde Von Pleve (1904), todos los participantes supervivientes se reunieron de nuevo en Ginebra para planificar su siguiente acción (!!)

El Comité Ejecutivo se desplazaba frecuentemente para celebrar reuniones en París, Bruselas u otras capitales extranjeras<sup>12</sup>. El Gobierno italiano se negó a extraditar al líder de la Brigada Terrorista, y los socialdemócratas alemanes proporcionaron “asistencia legal en varias ocasiones en que radicales rusos fueron juzgados en tribunales alemanes por actividades subversivas y criminales”<sup>13</sup>.

La actividad terrorista internacional produjo ejemplos destacables de cooperación policial internacional. Un oficial de Scotland Yard fue invitado para reorganizar la policía española en Barcelona. Alejandro III invitó al jefe de policía de París y al ex revolucionario Louis Andrieux para transformar la policía rusa después del asesinato de Alejandro II. En San Petersburgo se firmó un acuerdo antianarquista internacional en 1904.

Un acontecimiento dramático fue el esfuerzo del presidente Theodore Roosevelt en 1901 para liderar una “cruzada” internacional para eliminar el

---

<sup>11</sup> Cham, Caroline **Kropotkin and the Rise of Revolutionary Anarchism** (Cambridge: 1989 Harvard Univ. Press), pág. 158. Un representante que defendió vehementemente las armas químicas y biológicas fue un policía.

<sup>12</sup> Savinkov, Boris **Memoirs of a Terrorist**, trans. Joseph Shaplin (Nueva York: 1931, Albert and Charles Boni), pág. 72.

<sup>13</sup> Geifman, Anna **Thou Shalt Kill: Revolutionary Terrorism in Russia 1894-1917** (Princeton, N.J. Princeton Univ. Press), pág. 201.

terrorismo del planeta. La “cruzada” duró solo cuatro años, un fracaso debido en gran medida a la falta de voluntad de los estados democráticos de continuar con el conflicto. Irónicamente, esos mismos estados dirigidos por otro presidente americano un siglo más tarde iniciaron la segunda “guerra” internacional para eliminar el terrorismo.

## **MARTIRIO**

Los anarquistas convirtieron al martirio en un rasgo del terrorismo moderno. El terrorismo de masas en los estados occidentales durante los siglos XVIII y XIX no dejó mártires, como ilustran las historias de los más renombrados, los Hijos de la Libertad que generaron la Revolución Americana y el KKK que obtuvo la paz que ansiaba el Sur después de que el Norte ganara la Guerra Civil<sup>14</sup>. Todas las oleadas siguientes produjeron mártires, pero solo la primera y la cuarta convirtieron el martirio en un rasgo esencial.

Vera Zazulich fue la primera mártir. En 1879 hirió al General Trepov por maltratar a un prisionero y lanzó su pistola cargada al suelo. Cuando le pidieron que explicara su contención, repuso que era una terrorista, no una criminal. El jurado la declaró inocente y la sacó ante una multitud regocijada. Nicholas Morozov, miembro de *Narodnaya Volya* explicó el impacto.

El disparo de Zazulich fue el inicio de toda la lucha que siguió. Desde ese instante el movimiento adoptó una forma definida, y se dirigió casi sin desviación hacia el nuevo ideal claramente establecido.

Hacen falta ejemplos...y no solo en palabras, sino en hechos. Necesitamos personas con dedicación y energía, dispuestas a jugárselo todo y sacrificarlo todo. Necesitamos mártires cuya leyenda sea mucho



mayor que su valor real y sus aportaciones al trabajo. A no ser que exista una extrema necesidad, nadie tiene derecho a amenazar la postura moral de la lucha socialista<sup>15</sup>.

Cuando Vera Figner, una líder de *Narodnaya Volya*, esperaba a que un tribunal proclamara lo que imaginaba sería su pena de muerte, se sintió reconfortada por la creencia de que se convertiría en mártir.

Por alguna razón me puse a pensar en el destino de los movimientos revolucionarios en general en Occidente y en casa; en la continuidad de nuestras ideas y en su difusión de un país a otro. Imágenes de personas que habían muerto hace mucho tiempo despertaron en mi memoria, mi imaginación trabajaba más que nunca<sup>16</sup>.

Los primeros terroristas rusos, sobre todo las mujeres, continuaron siendo héroes en todo el mundo, creando “leyendas envueltas en el aura del romance que desafía la crítica”<sup>17</sup>. Una mujer se negó a apelar su sentencia y “se dirigió hacia la muerte como a un festival”. Otra rogó que la dispararan pero fue violada por los soldados y el público se indignó. Con razón décadas más tarde, el dictador soviético Stalin intentó suprimir toda referencia a ellas advirtiendo: “si enseñamos a nuestros hijos historias de la Voluntad del Pueblo, los convertiremos en terroristas”<sup>18</sup>.

---

<sup>14</sup> Hay una discusión completa sobre el contraste en mi “Before the Bombs, There Were the Mobs” en Andrew Stratham y Pamela Stewart, Eds. **Global Terror and the Imagination** (Durham, N.C. Duke University Press) 1907, próxima aparición.

<sup>15</sup> “The Terrorist Struggle”, págs. 141-142.

<sup>16</sup> **Memoirs of a Revolutionist**, (Nueva York: 1927 International Publishers), pág. 174.

<sup>17</sup> Amy Knight “Female Terrorists in the Russian Socialist Revolutionary Party”, **Russian Review** 38/2 (1979), pág. 140. Knight aborda además los otros casos.

<sup>18</sup> Ulam, Adam **In the Name of the People** (Nueva York: 1977, Viking), pág. 365.

El martirio anarquista se deriva de la forma cristiana; ¿es casualidad que casi el 12% de los terroristas rusos fueran hijos de sacerdotes rusos? Los mártires cristianos no mataban, desde luego; eran prisioneros que aceptaban la muerte antes que negar su fe, y la forma más deseada de martirio anarquista era la aceptación de la pena de muerte después de negarse a llegar a un acuerdo con el fiscal o negar la autoría. “El terrorista casi siempre acompañaba su acto de un sacrificio voluntario de su propia...vida. Solo así se justificaba el acto terrorista”<sup>19</sup>.

¿Por qué fue tan importante el martirio para los primeros terroristas modernos? Hay muchas razones. Una razón generalmente obviada es que estaba íntimamente ligado al asesinato, la principal táctica de la oleada o en palabras de un anarquista:

En las circunstancias actuales, el asesinato político es el único medio de autodefensa y uno de los mejores medios de agitación. Asestando un golpe al verdadero centro de la organización gubernamental, su fuerza demoledora provocará una poderosa sacudida en todo el régimen...una corriente eléctrica que atravesará al estado y causará trastornos y confusión en todas sus actividades<sup>20</sup>.

En la década de 1890 fueron asesinados más jefes de estado y primeros ministros de estados importantes que antes o después en la historia<sup>21</sup>. Los

---

<sup>19</sup> Stepniak, **Underground Russia** (Westport, Conn., 1973, Hyperion), pág. 40. Los mártires anarquistas han sido llamados en los últimos años “terroristas suicidas” aunque la referencia no se ha examinado por completo. Ver Geifman **Thou Shalt Kill** nota 12 y Anderson, Benedict **Under Three Flags: Anarchism and Anti Colonialism** (London: 2006 Verso). Los terroristas españoles implicados en los atentados de Madrid (2004) se suicidaron después del acontecimiento en un ataque de la policía. El proceso es inusual y contradice el patrón anarquista de buscar un juicio. Ver Alonso y Reinares, nota 7, pág. 185 y siguientes.

<sup>20</sup>

<sup>21</sup> Si bien la dinamita es muy importante y la continuación del terrorismo moderno sería inconcebible sin ella, no se utilizaba en la mayoría de los atentados de la primera oleada.

asesinatos con éxito, observa Machiavelli, exigen que el autor se acerque lo suficiente a la víctima, y esta proximidad implica que el asesino esté dispuesto a morir también<sup>22</sup>. La mayoría de anarquistas, en particular los rusos, se limitaron a asesinar a dirigentes.

El martirio fue menos común en la segunda y la tercera oleada, porque los participantes mataban desde cierta distancia, una hazaña más factible que antes<sup>23</sup>. Matar a cierta distancia es más fácil hoy que en la segunda y la tercera oleada, pero el martirio ha cobrado relevancia de nuevo en la forma del atentado suicida<sup>24</sup>. Un motivo de ello es que esta forma de martirio, al igual que

---

<sup>22</sup> Los atentados terroristas de 1906-1907 mataron a “miles de funcionarios civiles y militares de bajo nivel. Las autoridades que no se convertían en blanco de los terroristas vivían continuamente con miedo de perder sus vidas y las de sus familias, un miedo que claramente tuvo una repercusión adversa en sus actitudes y en la forma en que realizaban sus tareas oficiales. En gran medida, los revolucionarios lograron quebrar la columna vertebral de la burocracia rusa, hiriéndola física y espiritualmente, y así contribuyeron a la parálisis generalizada en la crisis final del régimen imperial en marzo de 1917”. Ver Geifman **Thou Shalt Kill** (Princeton: 1993 University Press), pág. 250. Las cifras de Norman Naimark revelan que 2.563 funcionarios del gobierno fueron asesinados entre 1905 y 1908 y 2.954 resultaron heridos. En 1906-1907, 1.114 personas fueron ejecutadas en consejos de guerra secretos. “Terrorism and the Fall of Imperial Russia” **Terrorism and Political Violence** (2/2) Spring 1990, págs. 172 y 190.

<sup>23</sup> Pese a la preferencia por matar a distancia, la segunda y la tercera oleada dieron ejemplos destacados de martirios pero estaban mucho más ligados al ideal cristiano del sufrimiento. 8.000 ciudadanos irlandeses hicieron una huelga de hambre en 1923 para oponerse al tratado angloirlandés. En la década de 1980, la huelga de hambre dirigida por Bobby Sands no logró cambiar la política penitenciaria británica de mezclar delincuentes y terroristas, pero tuvo un enorme impacto en grupos de apoyo irlandeses cruciales en América, que habían perdido el interés por la lucha. A pesar de estos hechos el deseo por el martirio siguió decreciendo. Recuerdo qué decepcionados se sintieron los alumnos de mis clases de terrorismo en los años setenta cuando los miembros de Weather Underground llegaron a un acuerdo con el fiscal. El grupo europeo más efectivo, las Brigadas Rojas Italianas, se disolvió después de que los presos se arrepintieran públicamente para conseguir indultos.

<sup>24</sup> Los elementos islámicos introdujeron la forma y la utilizan en muchos países, pero los no musulmanes (los tamiles en Sri Lanka) sin conexiones religiosas la emplean también. En la cuarta oleada resulta asombroso que los grupos terroristas racistas religiosos cristianos de EE.UU. no hayan generado ningún mártir. Ver Barkun, Michael “Appropriated Martyrs”, **Terrorism and Political Violence** 19/1 (Spring), 2007, próxima aparición. Quizás la incapacidad de generar mártires ayude a explicar por qué esos grupos duraron tan poco

la forma anarquista, consigue objetivos mucho más efectivos. Ninguna táctica en la historia del terrorismo ha causado tantas víctimas con un coste tan bajo.

La sociología del martirio ha intrigado largo tiempo a los académicos. Aunque los materiales se extraen de contextos religiosos, muchos de ellos no violentos, éstos ayudan a explicar qué atraía a los anarquistas, el impacto que crearon y las características de las reacciones sorprendentes de los gobiernos. El martirio, según explica la *Enciclopedia de la Religión*,

politiza la relación entre grupos... El acto ejemplar de un mártir refuerza el coraje de las personas para soportar sus tribulaciones y dirige su enojo hacia el cruel adversario mortífero, la fuente de sus tribulaciones. Crea autoridad, intensifica la lucha...unifica la nueva “cultura” demostrando su prioridad sobre la naturaleza<sup>25</sup>.

Los mártires creados por los anarquistas tuvieron un impacto global. En 1907 los parisinos se congregaron para celebrar y protestar contra la suerte de la primera mártir china que participó en un asesinato, pero que se negó a abandonar la escena y fue violada en prisión antes de ser juzgada<sup>26</sup>. Para honrar a los anarquistas ejecutados en Europa, Chicago, Pittsburg, San Luis, Filadelfia y otras ciudades estadounidenses organizaron masivas manifestaciones para expresar su indignación.

---

tiempo. El ejemplo más reciente de un terrorista “cristiano” que no quería ser mártir es Eric Rudolph, que puso una bomba en los Juegos Olímpicos de Atlanta en 2000 y se entregó en 2006 sin oponer resistencia, para después consternar a sus simpatizantes por pactar con el fiscal para salvar la vida.

<sup>25</sup> 2ª edición (Nueva Cork: 2005 Macmillan) Nuestra cita es del artículo “Martyrdom” de Samuel Klausner, págs- 5737-5744.

<sup>26</sup> Dirlik, Ari **Anarchism in the Chinese Revolution** (Berkeley: UC Press 1991), pág. 74. Oddly, Dirlik alude al acto de negarse a abandonar la escena como un suicidio y no utiliza el término mártir en su estudio. Los actos chinos también tenían una dimensión budista, ver Price, Don **Russia and the Roots of the Chinese Revolution** (Cambridge MA, Harvard University Press), 1974.

Cuando el anarquista alemán August Reindorf fue decapitado por intentar asesinar al Káiser Guillermo I (1885), Johann Most, un líder destacado de los terroristas alemanes que vivía en América publicó un artículo homenajeándole: “Se ha ido uno de los mejores y más nobles...August Reindorf llegó al final de una vida llena de lucha, autosacrificio y coraje como mártir de la gran revolución”<sup>27</sup>. Cuando decapitaron a otro anarquista alemán por matar al jefe de policía de Frankfurt (1885), el periódico anarquista *The Alarm* comentó: “Irás al patíbulo porque es un héroe. Muere por ser anarquista pero será vengado”. La “sangre de los mártires es la semilla de la iglesia”, creían los cristianos, y los anarquistas pensaban que el martirio sería fuente inagotable de captación de miembros<sup>28</sup>.

El impacto inmediato de estos acontecimientos fue significativo, pero su relevancia a largo plazo quedó menos clara. La “Tragedia de Haymarket” de Chicago (1886) es un ejemplo interesante que se desencadenó en una manifestación pacífica organizada por los anarquistas a favor de la jornada laboral de 8 horas. Cuando la policía intentó disolverla, explotó la primera bomba de dinamita en los Estados Unidos; la policía quedó aterrorizada y abrió fuego indiscriminadamente. Siete agentes murieron y sesenta resultaron heridos. Ocho civiles perdieron la vida y casi cuarenta sufrieron heridas. Aunque la policía causó prácticamente todas las víctimas, cuatro anarquistas fueron ejecutados y se convirtieron en mártires, y este acontecimiento se conmemoró en una nueva festividad europea el 1 de mayo, declarada por la internacional anarquista en 1889. La festividad perduró, pero el papel de los

---

<sup>27</sup> Avrich, Paul **The Haymarket Tragedy** (Princeton: 1984, University Press), pág. 138.

<sup>28</sup> Emile Hotel, que intentó asesinar al Káiser Guillermo I, se fotografió antes pensando que se haría famoso y la gente la querría. Este patrón se ha sistematizado entre los terroristas suicidas islámicos que normalmente graban un vídeo explicando sus actos. Ver Nunzio Pernicone, **Italian Anarchism, 1864-1892** (Princeton: 1993, University Press), pág. 149.

mártires que lo inspiraron se ha olvidado en gran parte, un eclipse que suele darse cuando la comunidad con ellos asociada desaparece<sup>29</sup>.

## **REACCIÓN DE LOS GOBIERNOS**

Los historiadores destacan que la primera oleada del terrorismo moderno produjo temores extraordinarios. La bomba era una nueva arma que permitía causar víctimas indiscriminadamente. Si bien el asesinato era la táctica primordial, hubo atentados en estados occidentales contra una bolsa, una ópera, cafeterías, edificios del parlamento, el Observatorio de Greenwich, procesiones, mujeres y niños. La ansiedad pública se intensificó cuando las publicaciones anarquistas recomendaron armas químicas y envenenamientos masivos y proporcionaron detalles para cometer esos actos. Aunque el número de víctimas era bajo comparado con nuestros niveles, el público no estaba familiarizado con esas amenazas y no se había desarrollado ninguna defensa ante esta "conspiración global"<sup>30</sup>. El ethos del martirio hacía pensar a los

---

<sup>29</sup> El capítulo noveno de **Anarchist Ideology and the Working Class Movement in Spain 1868-1898** de George Eselwein (Berkeley, University of California Press, 1989) se centra en la relevancia de la Tragedia de Haymarket para Europa. En un principio, los anarquistas se manifestaban el 1 de mayo con huelgas que frecuentemente causaban violencia. Después, los socialistas adoptaron la festividad y la convirtieron en una jornada pacífica. Para los soviéticos fue su festividad nacional, que oscureció el origen anarquista. En el mundo contemporáneo, donde quienes optan por el martirio invocan al Islam como justificación, la memoria colectiva de los hechos puede durar mucho más.

<sup>30</sup> Los Manuales "Hágalo usted mismo" como **The Science of Revolutionary War** de Johann Most fueron inexactos especialmente para explicar cómo hacer armas de destrucción masiva, pero eso no disipó las ansiedades. El atentado en la ópera de Barcelona mató a treinta personas; fue el ataque más mortífero de la década de 1880. Barcelona se popularizó como la "ciudad de las bombas". Entre 1903 y 1909 explotaron ocho bombas, aunque el número de víctimas fue pequeño para nuestros niveles. Las cifras no aumentaron hasta la etapa final de los anarquistas rusos, que eligieron el asesinato como táctica. Ver nota final 21. Para más información sobre el pánico que generó la primera oleada, consultar Richard Jensen "The Evolution of Anarchist Terrorism from the Nineteenth Century to World War I" en **Terror: From Tyrannicide to Terrorism in Europe, 1605 to the Future** ed. Brett Borden & Michael T. Davis, con Prefacio de Geoffrey Robertson (Brisbane: Univ. of Queensland Press, 2007, próxima aparición).

observadores que los terroristas agradecían la muerte y el objetivo político parecía tan irreal que no había modo alguno de abordarlo políticamente. Además, en esta época se desarrollaron los medios de comunicación de masas y éstos se aprovecharon de los miedos del público.

Los...periódicos, siempre dispuestos a sacar partido del sensacionalismo, nunca dejaron de plasmar las declaraciones más salvajes de los anarquistas. *The Times*, *The Tribune* y *The News* exageraron la amenaza radical e informaron de cada arenga o manifestación como si se tratara del primer golpe de la revolución social. Como resultado, en 1886 la Internacional se había magnificado hasta convertirse en una pesadilla que amenazaba todo cuanto era estimado para la sociedad establecida<sup>31</sup>.

La ira y el miedo ayudan a explicar las detenciones y las torturas masivas. La *Enciclopedia de la Religión* nos recuerda que muchas sociedades amenazadas por el martirio intentan controlar los efectos de la publicidad para "negar al grupo del mártir las ventajas de su campeón. Innumerables mártires murieron en los calabozos y sus cenizas fueron esparcidas en el mar"<sup>32</sup>. En la primera oleada se abandonaron los juicios públicos, especialmente con jurados. En Rusia, en el punto álgido del conflicto se formaban consejos de guerra secretos para los prisioneros. En un año "el número de condenados a

---

<sup>31</sup> Avrich, Paul **The Haymarket Tragedy** (Princeton: 1984, University Press), pág. 176. Avrich explica también que el arma ayudó a la confianza de los anarquistas, una confianza que todos los rebeldes potenciales necesitan para comenzar y continuar la lucha revolucionaria. Albert Parsons, que fue colgado tras la Tragedia de Haymarket, nos dice que la confianza procedía inicialmente de cómo comprendían los anarquistas la historia. "Los anarquistas no hacen la revolución social. Ellos profetizan su llegada...Las fuerzas económicas...trabajan incesantemente generando las fuerzas de las revoluciones sociales. No podemos retardar ni acelerar el resultado, pero podemos contribuir y dirigir sus fuerzas", citado por Avrich, pág. 162.

<sup>32</sup> Nota 25, pág. 5.738.

muerte –a menudo colgados o fusilados veinticuatro horas después de dictarse sentencia– podría haber superado el millar”<sup>33</sup>.

El asesino del presidente McKinley fue amordazado en la silla eléctrica para que no hablara. Muchos pensaban que el asesino estaba loco, una opinión extendida sobre los asesinos en esa época, sobre todo en España e Italia, y en todos los periodos en que el martirio es un hecho común<sup>34</sup>. Con todo, el gobierno no quiso publicar el sumario y le enterró en una tumba llena de ácido sulfúrico para asegurar una rápida disolución del cuerpo y del problema. Después de que Maria Spirodnova asesinara a un alto cargo ruso en 1906, no intentó escapar y proclamó: “Mi muerte representa algo...valioso para la sociedad y la aceptaré de buen grado”. Pero el gobierno, temeroso de crear una mártir, la encerró en la cárcel, donde fue violada. No fue posible ocultar este hecho y surgieron protestas que obligaron al gobierno a conmutar la sentencia<sup>35</sup>.

El terrorismo transformó a la policía, que tradicionalmente se había limitado a actividades de disuasión y respuesta a acciones ilegales. Ahora la prevención era el principal interés, es decir, los esfuerzos para hacer imposible que determinadas acciones ocurrieran. La prevención requiere información sobre las intenciones y la búsqueda de esa información se puso de manifiesto de formas diversas. La más evidente fue el resurgimiento de las prácticas de tortura para que los prisioneros desvelaran cuanto sabían sobre determinados grupos. En el continente europeo, “los interrogatorios bajo tortura eran una rutina del procedimiento penal en la Edad Media y principios de la Edad

---

<sup>33</sup> Ronald Hingley **The Russian Secret Police** (London: 1970, Hutchinson), pág. 101.

<sup>34</sup> Hay una interesante discusión sobre el periodo en Richard Jensen “Criminal Anthropology and Anarchist Terrorism in Spain and Italy” **Mediterranean Historical Review** 16:2 (diciembre de 2001), págs. 31-34. La **Encyclopedia of Religion**, nota 25, aborda esta propensión e indica que como muchos mártires son productos de las células, es difícil imaginar que el individuo pudiera estar loco, pág. 5.741.

<sup>35</sup> Knight “Female Terrorists”, supra, nota 16.



Moderna”<sup>36</sup>. Todos los esfuerzos por reducir los abusos asociados a la tortura fracasaron; a mediados del siglo XVIII se abolió esta práctica. Con la llegada del terrorismo, la tortura volvió a ponerse de moda y apareció incluso en estados que nunca habían aprobado su uso en interrogatorios convencionales, como por ejemplo Estados Unidos y Filipinas<sup>37</sup>.

¿Fue la tortura una ayuda o un impedimento en la lucha contra el terrorismo? Las torturas de Montjuïc no solo precipitaron el asesinato del primer ministro español, sino que tuvieron otra consecuencia inesperada. “Cuando...se intentó asesinar...al capitán de policía responsable de estos horrores, su atacante tuvo que ser liberado porque ningún juez quería condenarle”<sup>38</sup>. Como consecuencia, un vicecónsul británico presente en la escena<sup>39</sup> declaró que “gran parte de la violencia del movimiento anarquista debe atribuirse a la crueldad de la represión policial”, una opinión respaldada por un historiador conservador<sup>40</sup>.

Una segunda práctica derivada de la prevención fue la presencia de agentes secretos en los grupos terroristas. Antes se habían utilizado ocasionalmente informadores para que se infiltraran en grupos de delincuentes, pero ahora se recurría a ellos con tanta frecuencia y regularidad que el jefe de la policía rusa los describió como “el fundamento del funcionamiento policial”<sup>41</sup>.

---

<sup>36</sup> John H. Langbein “The Legal History of Torture” en Sanford Levinson ed., **Torture** (Oxford University Press 2004), págs. 93-101. La práctica era normal en países con derecho civil romano donde la condena por homicidio requería dos testigos oculares y no se aceptaban las pruebas circunstanciales. Inglaterra fue la principal excepción a esta práctica tradicional, donde el derecho consuetudinario prevalecía, con el sistema del jurado y las pruebas circunstanciales. Cuando la tortura fue abolida en el continente, las normas sobre pruebas cambiaron.

<sup>37</sup> Ver Investigación del Senado descrita por Benedict Anderson, nota 19.

<sup>38</sup> Brennan (nota 5), pág. 169.

<sup>39</sup> David Hannay (Barcelona). Consultar su **Twentieth Century Spain** and **Cambridge Modern History**, Vol. XII.

<sup>40</sup> H. B. Clarke **Modern Spain**, 1905, pág. 454.

<sup>41</sup> Alexei Lopukhin, jefe de la policía rusa 1902-1904, citado por Nurit Schleifman, “The Challenge to the Police” **Undercover Agents in the Russian Revolutionary Movement**,

“Los delitos políticos, a diferencia de los delitos comunes, se caracterizaban por los ‘rasgos intelectuales’ y la planificación clandestina a largo plazo que permitía a la policía tomar medidas...para exponerlo de antemano”<sup>42</sup>. Muchos agentes procedían de las filas terroristas porque, como señala un policía, los terroristas “sospechan naturalmente uno de otros y la policía (podría) reclutar a sus agentes fácilmente entre sus filas. Esta sospecha contribuye mucho más a su indefensión que a su seguridad”<sup>43</sup>.

La policía, según apuntó uno de sus agentes, podía “tomar la iniciativa para dirigir el clima entre el público; debe agarrar los alzamientos por el cuello y asfixiarlos antes de que puedan extenderse”<sup>44</sup>. Concretamente, esto conllevaba la creación de “agents provocateurs” para conformar las políticas y acciones de los terroristas. En 1912 los rusos tenían 26.000 “agents provocateurs” (el número de informadores supuestamente era mayor) y una red antiterrorista de 200.000 personas<sup>45</sup>. Los provocadores generaron tensiones internas y sospechas mutuas entre los terroristas y se esforzaron por controlar las prácticas de los grupos rebeldes. “Los provocadores solían llevar a cabo acciones que causaban repugnancia entre el público y le alejaban de la causa revolucionaria, llenándola de vergüenza y deshonra”<sup>46</sup>.

Las policías rusa y francesa fundaron periódicos anarquistas nacionales y extranjeros con la esperanza de “mandar cable(s) desde el mundo donde se estaban planeando las conspiraciones directamente a la oficina del Jefe de

---

Houndsmill, Reino Unido, 1968, Macmillan, reproducido en David C. Rapoport, Ed. **Terrorism: Critical Concepts in Political Science** (London: Routledge 2006), Vol. II, pág. 402.

<sup>42</sup> N. Schleifman, **ibid.**

<sup>43</sup> Ivianski, Zeev “Provocation at the Center: A History of Counter-Terrorism” **Terrorism** 3/1 (1980), reproducido en David C. Rapoport, **Terrorism: Critical Concepts** (nota 24), Vol. I, pág. 342.

<sup>44</sup> **ibid.**

<sup>45</sup> **ibid.**, pág. 343. Ivianski declara que el Zar Nicolás I, el primero en utilizar agentes secretos un siglo antes, solo empleó a 100 personas.

<sup>46</sup> **ibid.**, pág. 357.

policía”<sup>47</sup>. Irónicamente, como muchos sabían que la policía estaba involucrada en estas actividades, ésta se aprovechó de la sospecha para desacreditar auténticos panfletos anarquistas considerados peligrosos describiéndolos como productos de la policía.

Los rusos tuvieron tanto éxito con sus infiltraciones que el agente de policía ruso Yevno Azev se convirtió en líder de la Brigada Terrorista del Partido Revolucionario Socialista entre 1903 y 1909. Independientemente del daño que sus actividades inflingieron a la Brigada, el riesgo que corrió entre sus miembros fue más importante, porque la organización acabó tan desmoralizada que se desintegró.

La doble función que los dobles agentes desempeñaron hacía difícil saber de qué lado estaba realmente una persona. Los policías tuvieron que enfrentarse a cuestiones que no habían previsto porque al disponer de tanta libertad los intereses individuales cobraban relevancia<sup>48</sup>.

Éste es el resumen de un historiador de la policía:

Durante muchos años...los policías de la Okhrana organizaron asesinatos, fomentaron las huelgas e imprimieron llamadas a la revolución sangrienta... Se pagaba una gratificación a los policías de la Okhrana que descubrían imprentas secretas ilegales, y no era inusual que un agente de la policía creara él mismo la imprenta (con el dinero de la policía) para luego “detectarla” y reclamar la recompensa habitual de los fondos policiales... La Okhrana había minado sistemáticamente la legalidad que le había sido encomendado preservar, como mencionaban muy a menudo los inspectores. Algunos ex jefes de la Okhrana contestaban preguntando qué (otro) medios eficaces había. No se dio

---

<sup>47</sup> **Ibid.**

ninguna respuesta convincente...lo que era una medida del impasse en que se encontraba la Okhrana<sup>49</sup>.

La policía engendró muchos temores. En España, la conspiración de la Mano Negra para asesinar a todos los terratenientes andaluces terminó con miles de detenidos, 300 presos y 8 personas ejecutadas después de ser torturadas; pero se ha dudado de su propia existencia. En Francia la Banda Negra, una organización de mineros, se disolvió con acusaciones y resultados similares. La policía rusa forjó los “Protocolos de Sión”, una trama ficticia en la que supuestamente los judíos dominarían el mundo entero, donde participaron terroristas rusos. El objetivo era propiciar pogromos y obligar a la comunidad judía a rebelarse totalmente contra los terroristas. Los Protocolos todavía se utilizan para justificar el terrorismo islámico en nuestro mundo y el antisemitismo es significativo en ambas oleadas.

Volvamos a la pregunta que inspiró la ponencia: ¿qué podemos aprender de la historia, si es que hay algo, para nuestra situación actual? Ahora es su turno para hablar.

Zaragoza, 30 de noviembre de 2006.

---

<sup>48</sup> Ver capítulo de Schleifman, nota 28.

<sup>49</sup> **Ibid.**, pág. 113. Varios casos similares se dieron en España en la misma década.